



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

29 de marzo de 2026 – LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Amado rebaño de mi Sagrado Corazón Eucarístico, cuando el pueblo judío se preparaba para la Pascua, escogían en el día 10 de Nisán el cordero perfecto para el sacrificio y la cena de Pascua¹.

En ese mismo día, 10 de Nisan, cuando se escoge el cordero de Pascua, entré triunfante en Jerusalén. El Padre Tierno y Misericordioso me envió a Jerusalén como el Cordero Perfecto para el sacrificio perfecto.

Muchos de los que estaban en la ciudad, entre ellos muchos peregrinos, me recibieron con júbilo y gritos de alegría. Exclamando: "Hosanna, hijo de David"² que quiere decir: "Sálvanos, hijo de David".

Muchos también, de los que me recibieron, estarían días después pidiendo para mí la muerte.

Amado rebaño de mi corazón, levanten las palmas de su voluntad y tiendan sobre el suelo sus propias vidas para que mi espíritu se pose sobre ustedes y haga de los mantos de su vida una oblación agradable a la Santísima Trinidad³.

Con mi corazón los exhorto, No sean de corazones tibios como el Pueblo de Jerusalén; recíbanme con alegría porque pronto está en llegar el reinado eucarístico. Pero cuando reciban en su corazón esta eucaristización, no cometan el pecado de la tibieza. Y luego traicionar a su Señor por el mundo, por el poder y por la concupiscencia.

Que sus corazones sean para siempre oblaciones de amor, que nunca abandonen a su Señor⁴.

¹ **Éxodo 12, 3–6**

"Hablad a toda la comunidad de Israel diciendo: El día diez de este mes tómesese cada uno un cordero... El cordero será sin defecto... lo guardaréis hasta el día catorce de este mes..."

² **Mateo 21, 8–9**

"¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

³ **Romanos 12, 1**

"Ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios."

⁴ Entrega del corazón como sacrificio

→ (Romanos 12,1; CIC 2100; *Mediator Dei*)

Amado rebaño, yo soy el Cordero escogido para el Sacrificio Pascual que entra triunfante en la Jerusalén del corazón.

Los bendigo, los amo; ustedes amen a mi corazón.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.